



RESEÑA:

“ENTRE EL MERCADO Y EL ESTADO. LOS PLANES DE DESARROLLO DURANTE EL FRANQUISMO. LAS CLAVES DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL”

De la Torre Campo, J. y García-Zúñiga, M. Universidad Pública de Navarra, Pamplona, 2009

Los editores de esta obra, dos grandes expertos de la Historia Económica española actual, se propusieron este trabajo con el objetivo de ofrecer luz sobre el efecto que la planificación franquista tuvo sobre el desarrollo económico español del siglo XX. Para ello, los editores han contado con la colaboración de una docena de investigadores: Cebrián, Comín, Fernández de Pinedo, Fernández Redondo, Germán, Lebrancón, Mirás, Pires, Ramos, Sánchez, Sanz y Vallejo. El contenido del libro, como indica la introducción, es el resultado del trabajo iniciado en una de las sesiones del IX Congreso Internacional de la Asociación Española de Historia Económica, celebrado en Murcia en septiembre de 2008.

La obra consta de una introducción y once capítulos, que se divide en dos partes. La primera aborda en cinco capítulos temáticos cuestiones generales sobre los planes de desarrollo del franquismo. La segunda analiza, en el resto de capítulos del texto, algunos de los casos concretos de esta planificación y la actuación de las diputaciones forales de Álava y Navarra como un contraste para valorar los efectos sobre el desarrollo económico de un territorio donde no hubo una planificación indicativa estatal en relación a aquellas zonas donde si se realizó.

La introducción de la obra realizada por Joseba De la Torre Campo y Mario García-Zúñiga, además de sintetizar el contenido del libro, es un estudio sobre el estado de la cuestión analizada. En concreto, comienza situando el caso español en el contexto europeo y plantea una nueva perspectiva de investigación desde la Historia Económica del modelo de desarrollo económico de España en la década de los sesenta del siglo XX. El primer capítulo recoge el trabajo de de los profesores José Luis Ramos Gorostiza y de Luis Pires Jiménez, que investigan el posicionamiento de los economistas españoles del momento, como Zumalacárregui, Torres, Sebastián, entre otros, frente a este instrumento de política económica. En las dos primeras décadas del franquismo hubo un posicionamiento positivo hacia la planificación, que se volvió negativo a partir de los años sesenta. Los economistas fueron cada vez más críticos con el contenido de los planes y al final del periodo, en los años setenta, se posicionaron en contra de la planificación como elemento generador de desarrollo en España.

En el capítulo segundo, el ensayo de Joseba De la Torre Campo titulado “*¿Planificación a la francesa? El impacto exterior en el desarrollismo*” explica la influencia del modelo francés en el diseño de los planes de desarrollo franquistas y como éstos se convirtieron en el motor para la captura de inversión extranjera. Además, expone las críticas realizadas por los asesores galos a la planificación económica española. El tercer capítulo está redactado por Francisco Comín y Rafael Vallejo. En él se estudian los problemas derivados de la insuficiencia presupuestaria de los diferentes planes de desarrollo, concluyendo que ésta fue la causa principal para que fracasara la planificación española en dicha época. Los autores estudian la organización y elaboración de los planes de desarrollo. Analizan la confección e instrumentalización de los programas de inversiones públicas y valoran los resultados cuantitativos obtenidos con los mismos. Por su parte, Gloria Sanz Lafuente firma el capítulo cuarto, que analiza la evolución del mercado de trabajo durante este periodo. En concreto, comenta los grandes flujos migratorios ocurridos y la escasa interconexión de éstos como los planes de desarrollo. Los polos industriales no fueron capaces de absorber los excedentes de trabajadores de otros territorios peninsulares, de tal manera que esta población estuvo obligada a emigrar hacia el norte de Europa. La primera parte del libro termina con la colaboración de Emiliano Fernández de Pinedo Fernández sobre la relación que existió entre los planes de desarrollo y los Altos Hornos de Vizcaya entre 1960 y 1975. Este trabajo resulta un excelente estudio sectorial sobre la siderurgia española durante el franquismo y muestra como este sector, a pesar de las ayudas, no consiguió producir a costes competitivos a nivel internacional, pues los estímulos a la innovación tecnológica y a la capacidad empresarial fueron escasos.

La segunda parte de la obra, dedicada a los estudios de casos, comienza con un análisis de los efectos de la planificación en Galicia, capítulos sexto y séptimo. En el primero, Marta Fernández Redondo y Jesús Mirás Araujo estudian la planificación realizada en Galicia en comparación con la realizada en el resto del territorio nacional. En el segundo, Joseba Lebrancón narra lo ocurrido en el polo de desarrollo de Vigo, realizando un análisis completo del proceso de industrialización de esta ciudad desde finales del siglo XIX hasta los años setenta del siglo XX. Mar Cebrián Villar dedica el capítulo octavo a analizar el caso de Valladolid, mientras que Luis Germán Zubero lo hace para Zaragoza en el noveno. Por último, María Ángeles Sánchez Domínguez investiga Huelva en el décimo. Todos los estudios de casos analizados en este libro coinciden en sus conclusiones. La implantación de los polos de desarrollo no sirvió para transformar sustancialmente su estructura industrial, pues la mayor parte de las empresas que fueron beneficiarias de las ayudas existían con anterioridad a su creación. El último capítulo de la obra aborda un caso especial de planificación. Los editores analizan el caso de los planes de desarrollo fomentado por las diputaciones forales de Álava y Navarra durante los años sesenta del siglo XX, como muestra de un modelo exitoso de planificación cuya praxis no fue seguida en los planes estatales.

Para concluir, indicar que esta monografía constituye un buen punto de partida para conocer los planes de desarrollo del franquismo y marca las pautas a seguir en las investigaciones futuras sobre la materia.

Mariano Castro Valdivia

Departamento de Economía. Universidad de Jaén.